

vera y otra durante el verano. ASPÖCK & COL. (1980) ya habían indicado dos o tres generaciones para esta especie. Su evolución estacional muestra la existencia de dos máximos de abundancia, el primero de pequeña dimensión en el mes de mayo y el segundo con un número de ejemplares ligeramente superior al anterior en el mes de septiembre. En el mes de julio no fue capturado ejemplar alguno perteneciente a esta especie. El comportamiento estacional muestra, si lo comparamos con la gráfica de la evolución estacional de precipitación y temperatura (fig. 9), que esta especie se desarrolla preferentemente en las épocas del año donde el equilibrio entre la humedad atmosférica y la temperatura del medio proporciona unos niveles de xericidad ambiental bastante reducidos.

Respecto a *C. borealis*, la representación fenológica indica que posiblemente la especie pase por el desarrollo de dos o tres generaciones anuales de imagos (fig. 16), la primera durante la primavera, la segunda a finales de primavera y principios del verano, y la tercera al final de la época estival. Dicho número es acorde con los datos conocidos sobre la fenología de la especie (ASPÖCK & COL., 1980; PANTALEONI, 1984; etc.). La actividad estacional de esta especie es muy diferente a la registrada por otros autores (PANTALEONI, 1984; etc.) y se extiende desde el mes de abril al de julio sin interrupción, existiendo dos máximos poco definidos en los meses de mayo y julio; en el mes de agosto no fue capturado ejemplar alguno de la especie, alcanzándose a continuación en el mes de septiembre el máximo anual de abundancia de imagos.

En lo que concierne a *C. tjederi*, su evolución estacional es muy uniforme (fig. 16) y no nos permite determinar con plena fiabilidad el voltinismo de la especie, aunque es muy posible, dada la amplitud del periodo de aparición de la misma, que el número de generaciones anuales de imagos sea de dos o tres. En cualquier caso, por primera vez se representa gráficamente su evolución estacional, habiéndose limitado anteriormente diversos autores a aportar sólo datos estacionales puntuales de la misma (ASPÖCK & COL., 1980; MONSERRAT, 1980, 1982, 1985A; DÍAZ-ARANDA & COL., 1986; MARÍN & MONSERRAT, 1989; etc.). La representación gráfica muestra como la especie se encuentra presente de una manera continuada durante el periodo mayo-agosto, habiéndose colectado un mayor número de imagos en la época primaveral, en la que se alcanza el máximo estacional en el mes de junio (fig. 16). Sin lugar a dudas se trata de una especie que se desarrolla preferentemente durante la época primaveral, en la cual los valores de xericidad ambiental son mínimos, extendiendo su actividad durante el verano gracias a los elevados valores de humedad ambiental que conservan los biotopos de ribera, donde, como ya se indicó en el apartado correspondiente, encuentra su óptimo desarrollo.

Por último, la representación gráfica de la evolución estacional de *H. pallida* indica que esta especie presenta una fenología, en principio, de carácter monovoltino, es decir, caracterizada por la aparición de una generación anual de imagos, aunque es posible que el número de generaciones sea superior (fig. 16). En cualquier caso, en este estudio se representa por primera vez su evolución